

Pazos-López, Ángel. *Imágenes de la liturgia medieval. Planteamientos teóricos, temas visuales y programas iconográficos*. Valencia: Tirant Humanidades, 2023. 355 pp. [ISBN 978-8-419-47164-2]

Rubén Peretó Rivas
CONICET - UNCuyo  

<https://dx.doi.org/10.5209/eiko.91206>



Hasta hace algunas décadas, la liturgia era considerada un ámbito de estudio propio de las denominadas “ciencias eclesásticas” o, en todo caso, de un reducido grupo de especialistas interesados, como objetivo último, en razones pastorales. Sin embargo, en las últimas décadas la liturgia ha dejado de ser vista como una curiosidad de interés puramente religioso, para descubrir en ella un dispositivo ritual, ciertamente, pero en el que confluyen una gran variedad de elementos: teológicos, exegéticos, literarios, pictóricos, musicales, políticos, teatrales, etc., y, consecuentemente, los saberes que se han interesado en su estudio poseen la misma amplitud.

Por eso mismo, el libro del profesor Pazos-López resulta de un interés particular puesto que aborda el estudio de la liturgia desde la novedosa perspectiva de la *imagen*, con toda la amplitud que esa perspectiva supone. Y aunque podría ser esta amplitud un impedimento para un abordaje científico, lo cierto es que el autor ha sido capaz de resolverlo con la capacidad que sólo es posible observar en aquellos que tienen un conocimiento acabado de la temática. Su propuesta, en efecto, de acercarse a la imagen litúrgica propia de la Edad Media a partir de las corrientes metodológicas e interpretativas de la historia del arte, aun siendo una empresa novedosa e interesante, corría el riesgo de permanecer en generalidades y reducir su libro a enunciados que podían encontrarse con facilidad en cualquier tratado de esa disciplina.

Pero eso no ocurre, sino que, por el contrario, la monografía propone miradas muy específicas y muy bien resueltas con respecto al objeto de estudio. El autor recurre a conceptos como mimesis, estilo, forma, percepción, símbolo, sociedad, hibridación, presencia, visualidad y sensorialidad para aproximarse al fenómeno de la liturgia medieval, y de esa manera el resultado se consolida como un aporte real a la ciencia y al arte. En otras palabras, el objetivo del trabajo, que consiste en la propuesta de “un sistema de análisis visual propio, una metodología de estudio y unas coordenadas interpretativas que sirvan a todo el que las aplique para estudiar en sus múltiples soportes la gran mayoría de los temas visuales vinculados con las prácticas litúrgicas medievales” (p. 14), se alcanza sobradamente.

El libro, luego de un prólogo firmado por dos reconocidos académicos e historiadores del arte, se abre con un “*Introito*” y se cierra con un “*Benedicamus Domino*”, acertadas expresiones que encontró el autor para denominar a la introducción y al epílogo de su trabajo. Y en medio, se ubican cinco capítulos que desarrollan los conceptos básicos de la teoría visual aplicados a la liturgia medieval, las imágenes producidas en ese contexto, los actores que protagonizaban el despliegue litúrgico con sus atributos y, luego, se enfoca en dos temas particulares: la iconografía propia de la eucaristía y del resto de los sacramentos. Esta estructura permite abordar la temática propuesta de un modo adecuado pues abarca todas las perspectivas que ofrece el tema de estudio. El libro se cierra con una completa bibliografía y con cuarenta páginas de imágenes en color de excelente calidad que ilustran convenientemente las afirmaciones contenidas en los capítulos. Habría facilitado aún más la lectura del libro la inclusión de un índice de nombres y temas.

La estructura de cada uno de los capítulos que integran el libro es uno de los mayores aciertos del autor. Se inician con una contextualización histórico-teológica sintética pero necesaria pues permite al lector comprender adecuadamente el tema y evita que el libro pudiera convertirse en un catálogo de curiosidades. Además, estas aproximaciones iniciales ayudan a comprender el fenómeno litúrgico evitando que el mismo quede reducido a una cuestión folclórica o a una manifestación exclusivamente artística. Veamos un par de

ejemplos. El capítulo 4 está dedicado al estudio de las vestiduras sagradas que usaban los clérigos en las ceremonias litúrgicas. Se inicia, entonces, con una breve pero imprescindible explicación de quiénes eran esos ministros y las jerarquías en las que se ordenaban y, añadiendo una serie de aportes desde la sociología acerca del carácter de todos los actores de la liturgia, no solamente los ministros sino también los simples fieles que asistían a ella. Posteriormente, analiza el aspecto de la imagen y del arte que se reflejan en los ornamentos litúrgicos, primero los propios de los clérigos con órdenes menores, luego del sacerdote, diácono y subdiácono y, finalmente, del obispo. Pazos-López es extremadamente minucioso en sus explicaciones de modo tal que el lector puede recrear fácilmente en su imaginación las vestiduras litúrgicas medievales y, más importante aún, esas explicaciones van siempre acompañadas con las referencias testimoniales de autores y documentos, respaldadas por los datos bibliográficos de las fuentes, y por imágenes que atestiguan e ilustran sus descripciones.

Otro caso es el del capítulo 5, dedicado a la iconografía eucarística. También aquí el autor dedica varias páginas en el inicio a exponer de modo sintético el desarrollo histórico de la misa en el ámbito latino, tema que, en los últimos años, ha sido ampliamente estudiado y discutido. Y estos estudios y discusiones quedan reflejados en el libro. Luego, comienza un recorrido por la iconografía medieval de la eucaristía o de la misa, siempre acompañado de imágenes y explicaciones valiosas para la comprensión del tema en concreto. La famosa "Misa de San Gregorio", por ejemplo, es abordada a través de variados ejemplos.

Decía que el libro se cerraba con un "*Benedicamus Domino*". En él, el autor comienza diciendo que, así como esta invocación propia de la liturgia romana era un elemento conclusivo de carácter efímero, puesto que los ritos se disuelven en una determinada temporalidad para dar comienzo en otra diferente, así también su monografía dará lugar a nuevas hipótesis y problemas. Efectivamente, el libro propone un nuevo enfoque en el estudio de la liturgia a partir de la historia del arte y oficia de apertura a nuevas propuestas y nuevos proyectos, como el estudio de las representaciones visuales de la liturgia de las horas y del rezo del oficio o de distintas prácticas sacramentales como las bendiciones abaciales o los funerales y entierros.

En definitiva, el libro de Ángel Pazos-López constituye un aporte real y novedoso al conocimiento de un fenómeno cultural y religioso como es la liturgia desde la perspectiva de la iconografía. Y, por tanto, es un valioso trabajo con una propuesta original de aproximarse al tema, que enriquece no solamente el ámbito de la historia del arte, sino también de las numerosas disciplinas que confluyen en estudio de los ritos litúrgicos medievales.